

PERCEPCIÓN Y PARTICIPACIÓN COMUNITARIA COMO PROCESO EDUCATIVO en la comunidad el Palenque Arriba, Estado Lara, Venezuela

Idalys Cárdenas Acuña */**

Resumen

El equilibrio hombre-medio, indispensable para el desarrollo integral de la sociedad, se ha venido desestabilizando cada vez más en las últimas décadas, debido a la grave crisis socioeconómica cultural que ha vivido el país. Esto ha repercutido en un incremento de las tasas de mortalidad y morbilidad por enfermedades infecciosas y crónicas, lo cual posiblemente pueda explicarse por una tendencia desmesurada en mejorar la calidad de los servicios y la tecnología, desplazando al hombre a un segundo plano. Por ello, el presente trabajo se concentró en el desarrollo del hombre en sí, mediante el proceso educativo, porque es a partir de su concientización que se transformará y producirá un cambio per-

manente y positivo en la realidad en la que se desenvuelve.

En cuanto al alcance, el presente trabajo representa la primera fase y la plataforma de una línea de investigación psicosocial que tiene como objetivo, a largo plazo, estimular la creatividad de la comunidad de El Palenque Arriba, como medio generador de soluciones alternativas en el control de las parasitosis intestinales. Así pues, en el presente estudio el objetivo general ha sido fomentar la participación comunitaria del caserío El Palenque Arriba, mediante la promoción de la percepción de los pobladores, ambos elementos fundamentales del proceso educativo.

Recibido: 7 de junio de 1997 • Aceptado: 28 de julio de 1997

* Médica, Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado, Barquisimeto, Venezuela.

** Con la colaboración de: Sra. Teresa Acuña, Dr. Roberto Briceño-León, Lic. María Luisa Alvarado, Lic. Isabel Gerrero de Orozco, Econ. Giovanna Betty, Lic. Cecilia Sanchez Carrero, Jhoan Oviedo Surpink y Samuel Scarpato.

La metodología utilizada consistió en investigación-acción, lográndose, sobre la base de la necesidad prioritaria de la población, incrementar la percepción de los habitantes con respecto a su entorno y por ende la participación

comunitaria, reflejándose ésta en la formación de organizaciones, en la necesidad de proteger el ambiente y de restaurar la carretera, entre otros.
Palabras clave: Proceso educativo, percepción, participación comunitaria.

COMMUNITY PARTICIPATION AND PERCEPTION IN THE EDUCATIONAL PROCESS: THE CASE OF PALENQUE ARRIBA, LARA STATE, VENEZUELA

Abstract

The man-environment balance, indispensable to the integral development of the society, has been being disestablished each tomorrow, due to the socioeconomical and cultural crisis that it has been happening in our country. This has brought an increasing in the mortality and morbidity rates by infective and cronical sicknesses; possibly this can be explained by a tendency in improving the quality of the services and the technology, placing the people in the second place. In fact this research was concentrated in the development of the person, by means of an educative process, because departing from his consciouanizing, he will be transformed and will produce a positive permanent change in the reality where he lives in. Concerning to the reaching, this study represents the first estage and the base of a line of socio-psychological investigation, which has as an objective within a long

time, to stimulate the creativity of the community El Palenque Arriba, as a generator mean of alternative solutions in the control of intestine parasites. At the present study, the general objective has been the settles of the community participation of the El Palenque Arriba Neighborhood, by promoting the perception of the population, both of them fundamental elements of the educative process. The used methodology consisted in action research, reaching it by the priority necessity of the population, to increase the perception of the inhabitants according to their environment with the result of the community participation, reflecting it by the formation of organizations and by the need to protect the environment, among other.

Key words: *Educative process, perception, community participation.*

Introducción

La comunidad El Palenque es un asentamiento campesino con una población de 500 personas, perteneciente a la parroquia Buena Vista, municipio Iribarren, estado Lara, Venezuela, ubicada a 35 km de la ciudad de Barquisimeto, capital del estado. La zona limita por el norte con el caserío La Parchita; sur, caserío Las Tablas; este, caserío La Libertad y oeste, caserío Paso del Río.

Geopolíticamente, El Palenque no está dividido en sectores legalmente, pero por ser un poblado muy disperso, sus habitantes se han visto obligados a llevarlo a cabo, dividiéndolo en tres sectores: El Palenque Arriba, El Palenque Abajo y Sabana de El Palenque.

El Ministerio de Sanidad y Asistencia Social reportó para el año 1995 ocho casos de leishmaniasis cutánea en la Parroquia Buena Vista. Puesto que El Palenque Arriba es un bosque mesotérmico nublado, ubicado a 1400 m de altitud, resulta medio óptimo para el desarrollo de tal enfermedad (Hómez *et al.*, 1989). En consecuencia, esta población fue seleccionada con el fin de controlar la leishmaniasis; sin embargo, sorpresivamente, al acudir al sitio no había ningún caso de la enfermedad. Al contrario, según opinión de sus habitantes, una de las enfermedades más frecuentes de la zona es la diarrea, siendo uno de sus agentes etiológicos las parasitosis intestinales, especialmente en las áreas suburbanas y rurales (Hómez *et al.*, 1989:164-168). Adicionalmente se pudo observar que la comunidad no estaba organizada, no era un equipo de trabajo, sino que cada uno trabajaba aisladamente.

De allí que se decidiera cambiar de planes, partiendo de la siguiente reflexión: a pesar de los esfuerzos en alcanzar un equilibrio hombre-medio para el desarrollo integral de la sociedad, el mismo se ha venido desestabilizando aún más en las últimas décadas, debido a la grave crisis socioeconómica cultural que se ha vivido en el país. Esto ha repercutido en un incremento de las tasas de mortalidad y morbilidad por enfermedades infecciosas que se consideraban controladas y por otras de reciente aparición, al igual que las enfermedades crónicas, lo cual posiblemente se explique por una tendencia desmesurada en mejorar la calidad de los servicios y la tecnología, desplazando al hombre a un segundo plano. Por ello, este trabajo se concentró en el desarrollo del hombre en sí, mediante el *proceso educativo*, porque es a partir de su concientización que se transformará y producirá un cambio permanente y positivo en la realidad en la que se desenvuelve.

En cuanto al alcance, el presente trabajo representa la primera fase y la plataforma de una línea de investigación psicosocial que tiene como objetivo, a largo plazo, estimular la creatividad de la comunidad de El Palenque Arriba, como medio generador de soluciones alternativas en el control de las parasitosis intestinales. El trabajo se vio limitado por la dispersión de la comunidad, lo cual condicionó a escoger la zona sur de la misma por presentar la mayor densidad de población.

Sin duda, *proceso educativo* no se refiere simplemente a la transmisión pasiva del saber con pobre participación del grupo (Freire, 1979), sino por el contrario, es "el aprendizaje cognoscitivo o la comprensión de las partes esenciales del problema por *percepción* de las relaciones que intervienen en ella (toma de conciencia) y el cambio positivo de comportamiento y actitudes que ocurren en los individuos y en los grupos sociales, en forma progresiva en el tiempo ... y conducente al logro de una mejor calidad de vida" (Gallardo, 1994; Wittaker & Wittaker, 1989). De manera que ese cambio de comportamiento en la colectividad es igual a participación activa de la comunidad. Igualmente, en 1979 Paulo Freire expuso que la educación es la humanización del hombre, la conciencia de transformación de su entorno, esté asociado o no a su capacitación profesional.

Entonces, de acuerdo a esta definición, la *percepción* viene a representar el paso inicial e insustituible del *proceso educativo*, donde existe una relación estrecha entre el estímulo del entorno y los factores que actúan en el observador (necesidades, valores y actitudes); o lo que es lo mismo, la interpretación o comprensión de los estímulos recibidos por los órganos de los sentidos o toma de conciencia (Wittaker & Wittaker, 1989; Myers, 1988). Por tanto, los hombres perciben estímulos o los problemas que les aquejan o, según Maslow (citado por Wittaker & Wittaker, 1989), sus necesidades prioritarias, individuales y colectivas (necesidades fisiológicas, seguridad, socialización, estima y realización personal). En consecuencia, los indicadores de la *percepción* son todas aquellas necesidades o estímulos a captar y proponer para satisfacerlas, por parte de los integrantes de la comunidad.

En cuanto a la participación comunitaria, ésta se entiende como el producto del *proceso educativo* o como un proceso dinámico y consciente en el que el grupo social se organiza para intervenir activamente en la solución de sus problemas prioritarios, sin delegar sus facultades de crear, pensar y actuar, con un respeto a los puntos de vista de cada uno, en medio de un clima de curiosidad y conducta exploratoria (Wittaker & Wittaker, 1989; Myers, 1988; Rice, 1984; Cesap, s/f; Mejías, 1984; Agudelo, 1983; Ledo, 1984). Participar significa saber lo que se está haciendo y entender por qué se está haciendo (Rice, 1984). Claro está, este proceso es lento, pero los cambios producidos son más duraderos que los que se imponen desde el exterior (Beal *et al.*, 1962). Por otro lado, Agudelo (1983) planteó como indicadores de la participación la *amplitud, totalidad, gestión y financiamiento*, basado en el binomio salud-enfermedad, donde se le otorga una mayor puntuación al Comité de Salud que a otras organizaciones comunitarias,

contradictorio con el tema central de este estudio. Sin embargo, éste sirvió de guía para extraer los indicadores de la participación, como son: la organización comunitaria y otras acciones en pro del bienestar de la población. En vista de lo expuesto, el *proceso educativo* tiene como variables generales la *percepción* y la *participación comunitaria*.

Con respecto a los antecedentes del proceso descrito, según la bibliografía revisada se encontró solamente una experiencia en las comunidades El Bojío, Las Lajitas y Monte Carmelo, poblaciones de Sanare, estado Lara, en la que desde hace 17 años un grupo de sacerdotes de la religión católica han promovido, sin imponer, la integración de los agricultores en la Cooperativa La Alianza, en función de la necesidad prioritaria de estos últimos, como era incrementar la producción orgánica de hortalizas. Esto a su vez ha dado origen a un despertar de conciencia, y en consecuencia a la formación de otras organizaciones, como el Comité de Salud, La Bodega Integral, entre otras, estimulando sentimientos de pertenencia de los habitantes hacia la zona (Hernández *et al.*, 1992).

Para seguir con los antecedentes, existen tres razones fundamentales que explican la carencia de literatura: a) aparece sólo información sobre educación en salud, partiendo de la enfermedad en sí, pero no del contexto socioeconómico cultural del individuo para luego abocarse a la enfermedad; b) aunque hay comunidades trabajando arduamente por mejorar su calidad de vida, no registran sus valiosas experiencias o si lo hacen no está sistematizada; c) la escasa participación de la comunidad en los programas de educación sanitaria. Al respecto, en 1986 Magnus determinó el grado de adaptación de 60 programas de educación sanitaria de la comunidad en América Latina y el Caribe, hallando que sólo un 20% de los programas permitían a las comunidades participar plenamente en las actividades de educación sanitaria; en el 23,3 % se involucraban conjuntamente trabajadores de salud y comunidad y en el 56% de los programas se involucraban exclusivamente los trabajadores de la salud, sin contar con la participación de las poblaciones.

En consecuencia, el objetivo general del presente estudio ha sido fomentar la *participación comunitaria* del caserío El Palenque Arriba mediante la promoción de la *percepción* de los pobladores, ambos elementos fundamentales del *proceso educativo*. Entre los objetivos específicos han figurado: a) describir la situación inicial de la comunidad, previo al presente estudio; b) aplicar estrategias para incrementar la *percepción*, tales como recorrido por la comunidad, reuniones, incorporación de niños y adolescentes, intercambio con otras comu-

nidades, entre otros; c) incentivar la organización del poblado sobre la base de la interpretación o planteamiento de las necesidades percibidas; y d) estimular la participación de la población en otras acciones comunitarias basándose en las necesidades prioritarias.

Metodología aplicada para promover la actividad comunitaria

En el presente estudio se utilizó la metodología de investigación-acción, donde la facilitadora se encargó de canalizar el proceso, motivar y apoyar a la gente sin presionarla ni sustituirla. Además, la misma observaba y escuchaba a los pobladores, permanentemente, para luego verter la información obtenida en un diario de campo.

Referente al lenguaje, la facilitadora trató de adaptarse y aprender el léxico de los pobladores, tal como la comunidad el de ella. Al igual que Delgado y colegas, citados por Hernández *et al.* (1992), quienes en su estudio en un sector de bajo nivel socioeconómico del Área Metropolitana de Caracas utilizaron como estrategia la integración del lenguaje técnico con el popular:

A continuación se explican las estrategias utilizadas para incrementar la *percepción* de los pobladores de El Palenque Arriba ante su entorno, en pro de su desarrollo socioeconómico cultural:

1. *Recorrido por la comunidad.* Consistió en visitar frecuentemente a los pobladores de casa en casa, para:

- Establecer un primer contacto con la comunidad con el fin de ubicar líderes y organizaciones.
- Elaboración del censo, según edad, sexo y grado de instrucción. Las variables —tipo de vivienda, disposición de basura y de excretas y otras— fueron desarrolladas en Cárdenas y Alvarado (1996), trabajo sobre el diagnóstico de las parasitosis intestinales realizado ocho meses después de haber comenzado el estudio, por los motivos ya expuestos.
- Conocer el sentir y el pensar de la población en cuanto a su entorno, incluyendo su(s) necesidad(es) prioritaria(s).

- Convocar a la comunidad a reunirse para concertar en la solución de sus necesidades.
- Establecer una relación de confianza entre la comunidad y la facilitadora.

2. *Reuniones*: se convocaba a la comunidad de acuerdo a su disponibilidad de tiempo (cada ocho o quince días) y en función de la(s) necesidad(es) prioritaria(s) que fueran percibiendo en el transcurso del *proceso educativo*. Espontáneamente, se discutían y se planificaba en común la(s) solución(es) de éstas, en medio de un ambiente informal sin restricciones ni críticas, valorando la opinión de cada uno de los participantes. La facilitadora realizaba preguntas para canalizar estas sesiones.

En cada reunión se usaron dinámicas de grupo, que en su mayoría fueron la "Promoción de Ideas". Otras fueron "Recordando nombres", "Girar la botella", dramatizaciones hechas por adolescentes y/o adultos, narración tanto de cuentos como de historias verdaderas con mensajes de reflexión y juego de ingenio (Beal *et al.*, 1962; Werner & Bower, 1984; Elecar, 1973; *La Biblia latinoamericana para una nueva evangelización s/f*).

3. *La incorporación de los adolescentes y niños al proceso de educación* mediante las dramatizaciones de cuentos infantiles con mensajes de reflexión en las reuniones con la comunidad, así como paseos de recreación, para hacerles sentir que son imprescindibles en la solución de los problemas de su población y de esta manera motiven, con experiencia, a su correspondiente núcleo familiar.

4. *Intercambio con una de las comunidades de Mesa Bolívar, estado Mérida*, con el propósito de conocer y compartir experiencias con el grupo Génesis 2001, una asociación civil orientada a promover la salud integral. Al regreso a Palenque se les pidió a los participantes de esta experiencia un informe escrito de lo aprendido. Allí pudimos leer: "Para nosotros fue una impresión grande al ver que el señor Evaristo Salvat de 78 años de edad estaba dedicado completamente al desarrollo de la comunidad, ayudando a quien lo necesita, sin esperar nada a cambio. De Ramón aprendimos a valorar las personas, incluyendo la pareja y a nuestros hijos, y del señor Libio, quien compartió un video de su actividad comunitaria en el área cultural, en la que nos dimos cuenta que algún día podríamos hacer lo mismo en nuestro Palenque".

5. *Reorientación de las tareas hacia los objetivos del estudio*, siempre y cuando fuera necesario, para lograr una buena participación comunitaria y mantener la motivación y crecimiento grupal. Para ello se realizaron reuniones con los grupos organizados y/o el resto de la comunidad con el fin de reflexionar sobre los avances del proceso con previa disertación de citas bíblicas, independientemente del tipo de religión que profesara cada uno de los integrantes de la reunión, o mensajes como: "La participación es la presencia activa de un pueblo que no delega sus facultades de crear, pensar y actuar" o "Ve en busca de tu gente: ámalos; aprende de ellos; planea con ellos; sírveles; empieza con los que tienes; bázate en lo que saben. Pero de los mejores líderes cuando su tarea se realiza, su trabajo se termina, toda la gente comenta: lo hemos hecho nosotros mismos", entre otros (Werner & Bower, 1984; *La Biblia latinoamericana para una nueva evangelización s/f*). Estas disertaciones se hacían de acuerdo al tema de discusión de la reunión para crear un clima de reflexión y tranquilidad, sin conflictos, y así aprovechar mejor la reunión, haciendo cambios de estrategias, si era necesario, pues como Beal *et al.* (1962) sostienen: "Los intereses y las necesidades de los miembros grupales cambian rápidamente, indicando la necesidad de una revisión y discusión periódica de las metas del grupo... lo cual puede conducir al cambio de las tareas". También se aplicaron dinámicas de confrontación con el propósito de consolidar al grupo (Werner & Bower, 1984).

En este tipo de reuniones no es recomendable crear un sentimiento de culpa por lo no realizado, debido a que al sentirse culpables sus integrantes se sentirán incapaces de emprender cualquier actividad común del grupo social al que pertenezcan, y por tanto no se harán responsables de sus necesidades, creando así un nuevo conflicto. En su lugar, se sugiere crear un ambiente de constante reflexión, donde todos sean responsables, incluyéndose la facilitadora.

6. *Reiterar la justificación, objetivos y alcances del presente estudio*: en cada reunión y/o entrevista participativa, según la ocasión, se conversaba el por qué y para qué de la línea de investigación mencionada, enlazándola con las necesidades sentidas individuales y colectivas, con la finalidad de lograr mayor participación en el proceso.

7. *Organización de reuniones de diversión*: al final de cada jornada de trabajo intensa se reunía la población para compartir comida, música y bailes propios de la zona. Igualmente, se otorgaron reconocimientos a las personas que habían trabajado arduamente en el proceso de educación para que continuaran

e incrementaran su motivación. Esta idea fue sugerida por uno de los participantes de la comunidad.

Resultados de la acción participativa de la comunidad

A continuación se expone la experiencia vivida durante 12 meses en la comunidad El Palenque Arriba, estructurada en dos partes con el propósito de facilitar la comprensión del lector, a sabiendas de que en la praxis se imbrican inseparablemente.

Situación inicial de la comunidad, previo al presente estudio

Antes de comenzar a describir el contexto socioeconómico cultural de la zona, se presenta un breve comentario sobre su geografía.

La comunidad El Palenque Arriba, como se dijo anteriormente, es un bosque mesotérmico nublado constituido por una flora de abundantes orquídeas, bromelias, malangas, helechos, palmas, lianas, etc. Es importante resaltar que en este rubro, parte de una de las montañas, llamada Puma Rosa, fuente del agua tanto de El Palenque Arriba como de las comunidades cercanas, ha venido siendo desforestada por más de 20 años. En cuanto a la fauna, cuenta con ardillas, picures, lapas, báquiros, coatíes, jaguares, pumas, dantas, perritos de agua, cunaguáros, zorros, osos meleros, puercos espines, gallinas azules, gallinas de monte, paujies, copete de piedra, pavas, lechuzas montañeras, mapanare, tigrá mariposa y corales, entre otros. La hidrografía comprende la quebrada de Tijire, el río Turbio, la quebrada Gartija y la quebrada Grande.

En el aspecto socioeconómico cultural, la economía de El Palenque Arriba ha consistido en producir para el sector primario del estado Lara, ajo, tomate, papa, caraota, maíz y repollo, fundamentalmente, cuyas cosechas son comercializadas luego en El Mayorista, El Rodeo y El Piolín. Sin embargo, los agricultores no tenían formada una cooperativa y trabajaban aisladamente, lo que ha conllevado, en algunas oportunidades, a sufrir pérdidas cuantiosas de su capital que los ha obligado incluso a migrar a Barquisimeto u otras localidades del país para alcanzar mejoras de vida. A ello se suma el problema de la carretera de tierra, que dificulta el traslado de las cosechas.

La comunidad cuenta con una escuela, cuya infraestructura está muy deteriorada; por ejemplo, el techo de acerolit presenta poros que permiten la filtración de una gran cantidad de agua en la época de lluvia, parte de las paredes no están frisadas, las tuberías de los tanques de agua están dañadas, hay déficit en el número de pupitres y carencia de instalaciones eléctricas. La escuela, con una capacidad para atender a 78 niños de la primaria, está a cargo de dos maestras. Por otro lado, los representantes de los alumnos (madres) asistían y participaban poco en las reuniones con ellas, mostrando gran apatía, según la opinión de los habitantes de El Palenque.

Existe también una capilla, de propiedad privada, donde el sacerdote de una población cercana (15 km) celebra la misa una vez al mes, contándose con poca asistencia de la feligresía.

Igualmente, la comunidad carece de ambulatorio y de servicios públicos, excepto electricidad. Por otra parte, la nutrición consistía en una dieta con predominio de los carbohidratos, basada en caraotas, arepa y pastas, principalmente.

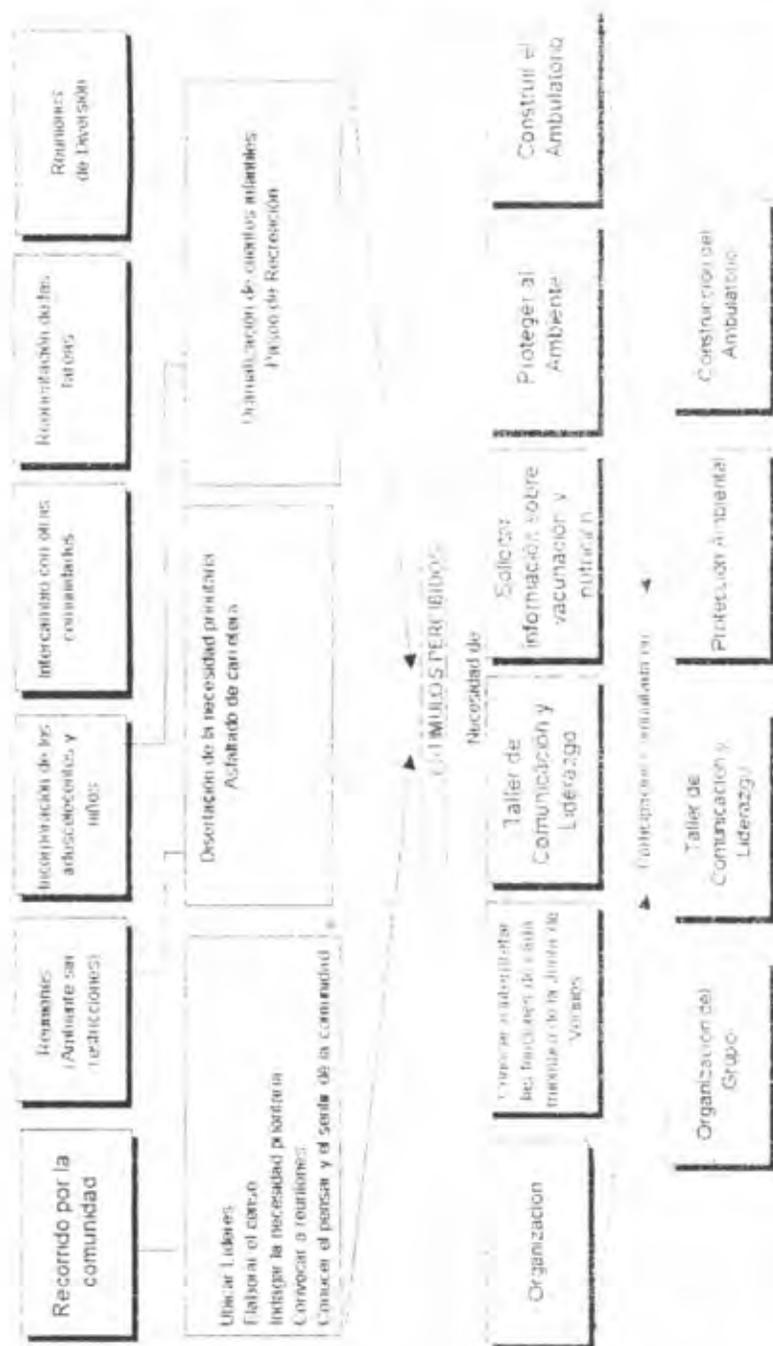
Así pues, la comunidad no estaba organizada ni había quien liderizara el movimiento. Previo al presente estudio, se había formado una junta de vecinos, pero se desintegró por la "intromisión de los partidos políticos", según opinión de sus habitantes.

***Cambios generados en la comunidad, posterior
a la aplicación de las estrategias para incrementar
la percepción (ver gráfico)***

La actividad comunitaria se inició con el recorrido por la comunidad El Palenque Arriba, realizando entrevistas participativas informales (conversación), donde se pudo iniciar una relación de confianza entre la comunidad y la facilitadora. Aquí se elaboró el censo en el que se encontró una población de 200 habitantes, 103 del sexo femenino y 97 del sexo masculino; según el grado de instrucción prevaleció la educación primaria, siguiéndole el analfabetismo. Además, se exploró que la necesidad prioritaria era el asfaltado de la carretera.

En función de esta necesidad, la población comenzó a percibir progresivamente, sin presiones externas al grupo, el deseo de organizarse; es decir, percibieron una necesidad que antes no había sido percibida, tal como es la formación de la Junta de Vecinos, para resolver su prioridad del asfaltado de la

**Percepción y participación comunitaria, un proceso educativo
 Estrategias para incremento de la percepción**



carretera. Este proceso contrasta con experiencias menos espontáneas, como la citada por Hernández *et al.* (1992), en la que el Ministerio de Familia y el Centro al Servicio de la Acción Popular (CESAP) proporcionaron un taller de alimentación a un grupo de mujeres dedicadas a la atención integral de los niños de preescolar (multihogar), pero como no era una necesidad sentida para ellas, se dio una escasa asistencia y las que acudieron se encontraban apáticas.

Para seguir, los recién surgidos líderes interesados en constituir la Junta de Vecinos, decidieron espontáneamente conocer las funciones de cada uno de los cargos antes de conformar tal organización, para no reincidir en la desintegración de este grupo como había ocurrido previo al presente estudio. Para ello se comprometieron con mucho entusiasmo en buscar la información al respecto, tanto en bibliotecas como en experiencias de otras comunidades, por lo que se trasladaron a las bibliotecas de la ciudad de Barquisimeto y a la población de Buena Vista. En Buena Vista participaron en una charla sobre la formación de grupos organizados y liderazgo con sus avances y obstáculos, hasta lograr a los seis meses, luego de reuniones de constante disertación de la información recopilada, la formación y legalización de la junta. Beal *et al.* (1962) avalan tal experiencia diciendo que "aquellas organizaciones que definen las funciones de cada miembro tienen más probabilidades de que logren sus objetivos, siempre y cuando éstos sean claros y comunes a todos los integrantes".

Por ejemplo, la Junta de Vecinos en conjunto con el resto de la comunidad ha impedido la deforestación de la montaña de Puma de Rosa. Asimismo, por iniciativa propia han arreglado parte de la carretera de tierra con arena de río, aunque continúan luchando por el asfaltado de la carretera ante los organismos competentes. También han aportado ayuda económica en la reconstrucción del puente San Miguel-Palénque y se han encargado de la limpieza del dispensario de una comunidad cercana para recibir en un ambiente adecuado al médico y pacientes, mientras construyen su propio ambulatorio, ya que el primero se ubica a 5 km de la comunidad.

En las primeras reuniones pocas personas asistían y participaban, debido a que al principio era difícil expresar abiertamente los pensamientos con los demás, pero lentamente fue incrementándose la participación (la mayoría trataba de hablar a la misma vez y con emoción) y la asistencia. Así, de las 20 familias que habitan en la comunidad, 13 han venido participando progresivamente, observándose por lo menos un representante por cada familia. La mayoría de este grupo ha venido proponiendo soluciones para resolver la

necesidad prioritaria en discusión; es más, en algunas oportunidades las dinámicas de grupo han sido reformuladas por sugerencias de los mismos participantes con la finalidad de adaptarlas al grupo. A propósito de ello, Mejías (1984) menciona que a medida que las poblaciones posean una participación comunitaria verdadera, es de esperarse que aumente la cantidad de personas luchando por mejoras de su comunidad. Igualmente, CESAP (s/f) sostiene que conforme se identifiquen o compartan los objetivos del grupo se incrementará la participación.

Paralelamente, se realizó otro recorrido por la comunidad para determinar qué opinaban del proceso que estaban experimentando, y se pudo indagar que la mayoría estaba muy satisfecha. Otros, por el contrario, opinaban que faltaba una explicación adecuada de los objetivos y mejor planificación de las actividades a realizar. En cambio, algunos justificaban su ausencia en las reuniones por la desconfianza que sentían, principalmente a causa de los antecedentes ya descritos. Por su parte, las mujeres sentían timidez, comentando que era por causa de la actitud prepotente de los hombres o porque no tenían quien les cuidara a los niños.

De allí surgió la necesidad de planificar mejor las actividades planteadas en cada reunión, respondiendo las interrogantes ¿Qué? ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Cómo? ¿Quiénes? ¿Cuándo? y ¿Dónde? Igualmente, los hombres, en especial los líderes que empezaban a definirse, al saber por qué las mujeres asistían y participaban poco, manifestaron su deseo de que ellas se comunicaran y lucharan juntos. Para ello plantearon la necesidad de un taller de comunicación, donde ellos mismos fueron expositores, y luego uno de liderazgo. Por otra parte, un grupo de adolescentes se organizaron y formaron el Circo Infantil, denominación escogida por ellos mismos, para cuidar a los niños mientras que las mujeres permanecieran en las reuniones.

En cuanto a las personas que presentaban desconfianza por el proceso iniciado, se estableció una mayor comunicación con ellos para facilitar una relación de confianza. Al respecto, Ramakrishna (1984) menciona que "Sin el proceso de comunicación (...) participativa (...) los programas comunitarios no se convertirían en un instrumento de transformación sustancial de la sociedad".

En vista de la petición de los participantes de realizar un taller de comunicación, se llevó a cabo, con el objetivo general de comprender la importancia de la comunicación efectiva, teniendo como objetivos específicos: a) definir

la comunicación, b) describir los tipos de comunicación con ejemplos propios de la zona, y c) caracterizar la comunicación efectiva. Para ello se visitó las bibliotecas en conjunto con los expositores. El contenido consistió en la discusión de la definición, tipos de comunicación y las características de una comunicación efectiva (Ramakrishna, 1984), mediante las siguientes dinámicas de grupo: "Promoción de Ideas", "Intercambiando Experiencias de Grupo" y la dramatización de los tipos de comunicación por los participantes (Hernández *et al.*, 1992; Werner & Bower, 1984). Finalmente, se planteó, en conjunto, la manera de mejorar la comunicación del grupo.

Los participantes del taller concluyeron que una comunicación efectiva debe hacerse de persona a persona, para evitar conflictos grupales y división del grupo. Igualmente, se pudo lograr que se estableciera un puente de comunicación entre el grupo, en el que poco a poco las mujeres se fueron incorporando a la participación, organizándose por voluntad propia en el Comité de Salud; situación diferente a otras comunidades, como Villanueva y El Bucare, estado Lara, en las cuales las mujeres se fueron incorporando al proceso de participación después de 16 años de trabajo comunitario dirigido principalmente por hombres (Hernández *et al.*, 1992).

El Comité de Salud ha venido incrementando su *percepción* ante los problemas que los aquejan, y por ende la participación, solicitándole a la facilitadora, espontáneamente, información sobre vacunación y nutrición, entre otros, para ellas mismas hacer un rotafolio y entregarle esos conocimientos a la comunidad. Asimismo, actualmente están realizando rifas y solicitando dinero tanto a la comunidad como a empresas privadas y públicas para construir el ambulatorio, que edificarán con los materiales de su entorno, como adobe, tierra, bambú, madera, etc., siendo la mano de obra los integrantes de la misma comunidad y la facilitadora. Esta experiencia podría compararse con una llevada a cabo por la comunidad rural Nuevo León, México, donde los mismos habitantes construyeron, unidos, su centro de capacitación con adobe (Werner & Bower, 1984).

Ahora bien, el taller de liderazgo tuvo como objetivo general comprender el liderazgo como otro elemento fundamental en la organización del grupo. Los objetivos específicos fueron: a) definir el liderazgo, b) conocer los tipos de liderazgo, y c) caracterizar un buen liderazgo. En cuanto al contenido, se refería al análisis de la definición, los tipos y las características de un buen liderazgo,

a través de la dinámica "Perdidos en el Espacio" y dramatizaciones (Beal *et al.*, 1962; Werner & Bower, 1984).

De este taller se logró que los líderes de las organizaciones recién formadas y demás participantes del mismo perfilaran lo que es un buen liderazgo. Entre estas opiniones destacan algunos comentarios que nos sirven para ilustrar la posición de la comunidad respecto a la idea de liderazgo: "El líder debe ser el ejemplo de humildad, creatividad, responsabilidad, voluntad, honestidad, decisión, optimismo, comunicación, paciencia, amabilidad, sensibilidad, servicio a la comunidad y sinceridad"; "Además para abordar al grupo que tienen a su responsabilidad, que en este caso es la comunidad, es necesario llevar a cabo un liderazgo democrático y autoritario, de acuerdo a la circunstancias".

Otras de las necesidades percibidas por los participantes fue la de organizarse voluntariamente en un Comité Educativo, para poder obtener beneficios de los organismos competentes, como el comedor y la cantarepa, con el fin de contribuir en el mejoramiento de la alimentación de los niños. Esta iniciativa es ahora una realidad, así como el acondicionamiento de la escuela, incluyendo la construcción de un escenario cultural conexas a la misma, que todavía está en espera, pero siguen perseverando. También han logrado motivar a los representantes de los alumnos para que los primeros intervengan en las reuniones con las maestras y alcancen en conjunto las metas propuestas.

En una reunión que se sostuvo con la comunidad, incluyendo el Comité Educativo, se encontró que sus integrantes pensaban en una organización jerárquica vertical, donde el único responsable es el presidente, pero los otros participantes, en especial las otras organizaciones, le aconsejaron en manejar una organización horizontal. Tal es el caso de la Junta de Vecinos, en la que no se observan diferencias entre presidente y demás cargos, puesto que están conscientes de que sólo sirven para tramitar asuntos legales. En referencia a lo expuesto, Granda *et al.* (1995) menciona: "(...) el proceso de emancipación, de ruptura de la cosificación y de la alienación no consiste en apropiarse de un tipo de conciencia que contiene un para-sí, sino en buscar con el propio sujeto en acción la posibilidad de construir esa conciencia", como también sostiene que "El facilitador debe insertarse en el proceso de transformación concientizándolos y concientizándose, al mismo tiempo". A propósito, en el transcurso de toda esta experiencia la relación entre la comunidad y la facilitadora ha sido horizontal, sin sentirse uno mejor que el otro.

Como puede observarse, los participantes han perseverado y logrado parte de sus objetivos satisfactoriamente, porque cada uno tiene como misión velar por el futuro de sus hijos, en consecuencia, de otros niños y de la comunidad entera, a pesar de que su nivel de instrucción corresponde a la primaria, y en segundo lugar el analfabetismo (Cárdenas y Alvarado, 1996). Esto difiere de las opiniones de Alvarez (1992) y Vigil (1992), quienes refieren que uno de los obstáculos que limitan la participación comunitaria es el analfabetismo.

Esta toma de conciencia o *percepción* se le puede atribuir a diversos factores: por ejemplo, el trabajar sobre las necesidades sentidas del grupo en un ambiente sin restricciones; comunicación y reflexión permanente con la comunidad; aprender más que enseñar; definición de los objetivos comunes; planificación de las metas; conexión de la necesidad de cada persona con la común del grupo; el uso de dinámicas de grupo y hacer sentir a cada uno de los habitantes imprescindibles en el *proceso educativo*, sin desplazarlos a un segundo plano por la tecnología. En este último punto, Ramakrishna (1984) sustenta que en los países del tercer mundo la tecnología agrícola ha ocasionado un gran impacto en el ámbito socioeconómico, pero los beneficiarios han sido los agricultores con mayor nivel económico, desplazando a los pequeños productores. Entonces, ¿la incorporación de tecnología innovadora a las comunidades, sin su previa preparación en la toma de conciencia, condicionará un desarrollo real y trascendente de estos países?

Por tanto, en un "aprender haciendo" el grupo social, progresivamente, ha percibido o ha ido tomando conciencia de sus necesidades, que previo al estudio no eran sentidas, participando activamente para satisfacerlas. Por supuesto, aún falta mucho por hacer y para ello seguimos promoviendo el *proceso educativo*, pero se le quería dejar esta pequeña muestra a otras comunidades e instituciones para que sirva de ejemplo y no se detengan en el cumplimiento de sus metas.

Conclusiones

1. Los elementos clave para fomentar la *percepción* son: interpretación y comprensión de la(s) necesidad(es) prioritaria(s) de la comunidad, comunicación permanente, reflexión constante de las metas en un ambiente sin restricciones, definición de los objetivos comunes, planificación de las metas y valoración de

cada uno de los pobladores, independientemente del grupo etario y grado de instrucción.

2. El incremento de la *percepción* de los habitantes ante las necesidades de su entorno socioeconómico cultural; es decir, la *percepción* de la necesidad de organizarse, de interpretar y comprender las funciones de cada miembro de la Junta de Vecinos, del taller de comunicación y liderazgo, de solicitar información de información sobre vacunación y nutrición, de proteger al ambiente, de construir el ambulatorio y de generar sus propios recursos económicos, entre otros, ha condicionado a un desarrollo paralelo de la participación comunitaria, desde los niños hasta a los adultos, incluyendo las mujeres.

3. El fomento de la participación comunitaria se confirma por: a) la formación de la organizaciones —Junta de Vecinos, Comité de Salud, Comité Educativo y Circo Infantil— ocurrió de manera espontánea, sin ejercer presiones; b) en un aprender haciendo, las organizaciones en conjunto con el resto de la comunidad abarcaron otras acciones en las áreas socioeconómico cultural. De manera que impidieron la deforestación de la Montaña de Puma Rosa; por iniciativa propia, arreglaron parte de la carretera con arena de río, mientras sea asignado el presupuesto para el asfaltado de la misma; colaboraron en la reconstrucción del puente San Miguel-Palenque y lo han hecho también con la limpieza del ambulatorio del caserío vecino; están comenzando a generar sus propios recursos económicos, idea ésta producida y aplicada por las mujeres, y desean construir su ambulatorio, entre otros.

Bibliografía

- AGUDELO, C. (1983). Participación comunitaria en salud. Conceptos y criterios de valoración. **Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana**, 5(3): 205-16.
- BEAL, G. *et al.* (1962). **Conducción y acción dinámica**. 1ª ed. Buenos Aires: Editorial Kapelusz.
- CÁRDENAS, L. & ALVARADO, M. (1996). **Diagnóstico de las Parasitosis Intestinales. Comunidad "El Palenque Arriba", estado Lara, Venezuela**. Mimeo. Barquisimeto: Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado.
- CESAP (s/f). **La participación, reflexiones para la acción**. Barquisimeto: Publicaciones Popular del Centro al Servicio de la Acción Popular.

- ELECAR, C. (1973). **Juegos de ingenio**. Buenos Aires; Editorial Bell (pp. 127-157).
- FREIRE, P. (1979). **¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural**. 9ª edición. México, D.F.: Siglo Veintiuno Editores.
- GALLARDO, L. (1994). Algunas tendencias de la educación y participación comunitarias en salud en América Latina. **Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana**, 96(4):314-24.
- GRANDA, E. *et al.* (1995). El sujeto y la acción en la salud pública. **Educ Med Salud**, 29(1): 1-19.
- HERNÁNDEZ, M. *et al.* (1992). **Análisis psicosocial de experiencias comunitarias de educación en salud**. Mimeo. Caracas: Universidad Simón Bolívar y Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado.
- HÓMEZ, G. *et al.* (1989). **Parasitología**. 7ª ed. Maracaibo: Edit. Universidad del Zulia.
- La Biblia Latinoamericana para una nueva evangelización (s/f)**. México, D.F.: Edición Pastora.
- LEDO, S. (1984) Participación popular en salud. **Revista Cubana de Administración en Salud**, 10(212-227):212-27.
- MAGNUS, M. (1986). Grado de adaptación de programas de educación sanitaria de la comunidad en América Latina y el Caribe. **Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana**, 100(5):477-90.
- MEJÍAS, A. (1984). Cambio de actitud de los trabajadores de salud: función de las escuelas de salud pública. **Educ Med Salud**, 18(4):371-90.
- MYERS, D. (1988). **Psicología**. Buenos Aires: Edit. Médica Panamericana (pp. 171-224).
- RAMAKRISHNA, B. (1984). **Comunicación y desarrollo rural**. Caracas: Espasandose Editores.
- RICE, M. (1984). Educación en salud, cambio de comportamiento, tecnologías de comunicación y materiales educativos. **Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana**, 98(1):65-78.
- WERNER, D. & BOWER, B. (1984). **Aprendiendo a promover la salud**. México, DF: Fundación Hesperiana y Centro de Estudios Educativos.
- WITTAKER, J. & WITTAKER, S. (1989). **Psicología**. 4ª edición. México, D.F.: Editorial Interamericana.